

## Reseñas

Javier Garciadiego, *La Revolución mexicana. Crónicas, documentos, planes y testimonios*, estudio introductorio, selección y notas de Javier Garciadiego, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003, xcii – 408 p., Biblioteca del Estudiante Universitario, núm. 138

**D**os experiencias anteriores de su autor dan fundamento a esta nueva obra, la primera, su contribución a *La formación del Estado mexicano* (1986), libro colectivo generado en una serie radiofónica, producida por el Centro de Estudios Políticos de la Universidad Nacional Autónoma de México a mediados de la década de 1980, en el cual se hace un recorrido por la historia de México de los siglos XIX y XX y donde el tema de la revolución fue elaborado, precisamente, por Javier Garciadiego, con un tratamiento que entonces resultaba novedoso y fresco, por lo que traía consigo la ruptura de tabúes, clichés y esquemas y daba un recorrido sucinto y diferente de los diez años de la lucha armada. La otra experiencia proviene de la década de 1990 y consistió en la *Antología de Historia de México* (1993) de la que somos responsables el propio Garciadiego y yo, y que es una recopilación de textos históricos destinados al magisterio. Este segundo trabajo tiene menos relación con el actual que el

primero, sin embargo, cuenta como experiencia previa. En ambas fuimos compañeros de viaje. En algún sentido, este nuevo libro, que lo es en todo, encuentra sus raíces en los dos trabajos mencionados, claro que en versión corregida y aumentada.

El trabajo actual puede abordarse desde luego en su integridad, puesto que es una unidad, pero también considerando por separado la introducción y la antología. La primera, de 92 páginas, numeradas en romanos y con tipografía en cursivas, como ha sido característica de la colección a la que pertenece, Biblioteca del Estudiante Universitario, desde 1939. La introducción, decía, es un texto hasta cierto punto independiente que permite al lector hacer un recorrido conciso por la historia de los diez primeros años de la revolución de México, que no sólo fue agraria, como quisiera don Andrés Molina Enríquez, sino una revolución múltiple, como, entre otros, la interpretara Manuel Moreno Sánchez. En eso estriba uno de los aciertos de Garcíadiego, en subrayar, en introducción y antología, la pluralidad de actores que desarrollaron acciones en escenarios diversos, desde antes de 1910 hasta, en este caso 1920, con la rebelión de Agua Prieta y la pacificación del Centauro del Norte, en Sabinas. Buen principio y buen final los que quedan establecidos en este trabajo, que viene a ser una muy adecuada iniciación al conocimiento de la revolución que tiene la doble característica de ser analizada desde

el revisionismo inevitable hasta las generaciones actuales, pero también, como no podía ser de otro modo en el autor, actualizando la tradición, rescatando los textos originales, no sólo los de carácter estrictamente documental, sino junto a ellos, un buen número de relatos oriundos del momento, que enriquecen, ubican, complementan a planes, programas, leyes, discursos y declaraciones, en fin, toda la variedad de textos que se van produciendo en el acontecer histórico. Pero ya me fui hacia la antología, olvidando la introducción.

Vuelvo a ella. El texto, decía, es una visión breve y lúcida del movimiento fundador del siglo XX mexicano en la medida en que, con absoluto respeto al legado documental, interpreta la revolución a partir del gran conjunto de actores sociales que la constituyen, en las situaciones que fueron propiciando la acción en que consistió la lucha armada. En suma, representa una buena síntesis de un saber acumulado y desarrollado en los últimos 30 años de producción y reflexión historiográfica sobre la revolución.

La antología, por su parte, y como señalo antes en gerundio, muestra precisamente que la historia es, como dijera Ortega y Gasset, un *ir siendo*. Reproducir eso es virtud del buen historiador, cuando en realidad debiera ser obligación, pero no a todos les sale. Llama la atención el entretejido, el acto de no seguir un orden formal, sino

atender a los dictados de Cronos. Así, desaparece esa formalidad que separa las lecturas atendiendo a su orden genérico. En la antología se entretajan las narraciones con los planes y las leyes en un ir y venir que da la impresión de que *así fue la Revolución mexicana*.

La introducción, de nuevo, representa un interesante intento de recuperar lo general y breve en una época en la que el narcisismo de los historiadores pretende interesar a los lectores, sin lograrlo siempre, en temas monográficos tratados con abundancia de detalles. Los lectores de la colección a la que pertenece el libro buscan, ya sea un primer contacto con el tema, ya una nueva aportación, tanto en la fase introductoria como en la antológica.

La Biblioteca del Estudiante Universitario se enriquece con esta nueva antología. Quisiera manifestar el buen deseo de que este libro llegue a ser, para el primer decenio del siglo XXI, que compartimos, lo que fue la *Breve historia de la Revolución Mexicana* de don Jesús Silva Herzog para los lectores de la década de 1960 del siglo pasado. Si establezco un paralelo entre los dos libros es porque guardan ciertas simetrías. Ciertamente en el trabajo de Garciadiego es mayor la parte antológica que la introductoria exegética, mientras que en los dos *tomitos* de Silva Herzog, los apéndices documentales complementan la narración de los hechos de la revolución, pero una y otra ofrecen ambas posibilidades, sin menos-

cabo de ninguna de las dos maneras de abordar la historia. Mi generación tuvo en los *tomitos* de don Jesús una introducción fresca a la historia de la revolución, que si bien hoy puede leerse como deudora de la historia oficial, entonces podía ser vista como discretamente heterodoxa, como correspondía al momento del cincuentenario. La antología e introducción de Garciadiego aparecen ya cerca del centenario. Cumplirán con la función de dar una visión nueva, que busca la autenticidad y ya liberada de las ortodoxias oficialistas. En suma, un libro que merece esta entusiasta bienvenida.

ÁLVARO MATUTE

Universidad Nacional Autónoma de México

• • • • •

Elsa Muñiz, *Cuerpo, representación y poder. México en los albores de la reconstrucción nacional, 1920-1934*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco/Miguel Ángel Porrúa, 2002, 346 p.

**E**l libro de Elsa Muñiz *Cuerpo, representación y poder*, constituye un positivo aporte a los estudios culturales y, sobre todo, a los estudios de género, puesto que parte de una perspectiva que se sustenta en ese concepto